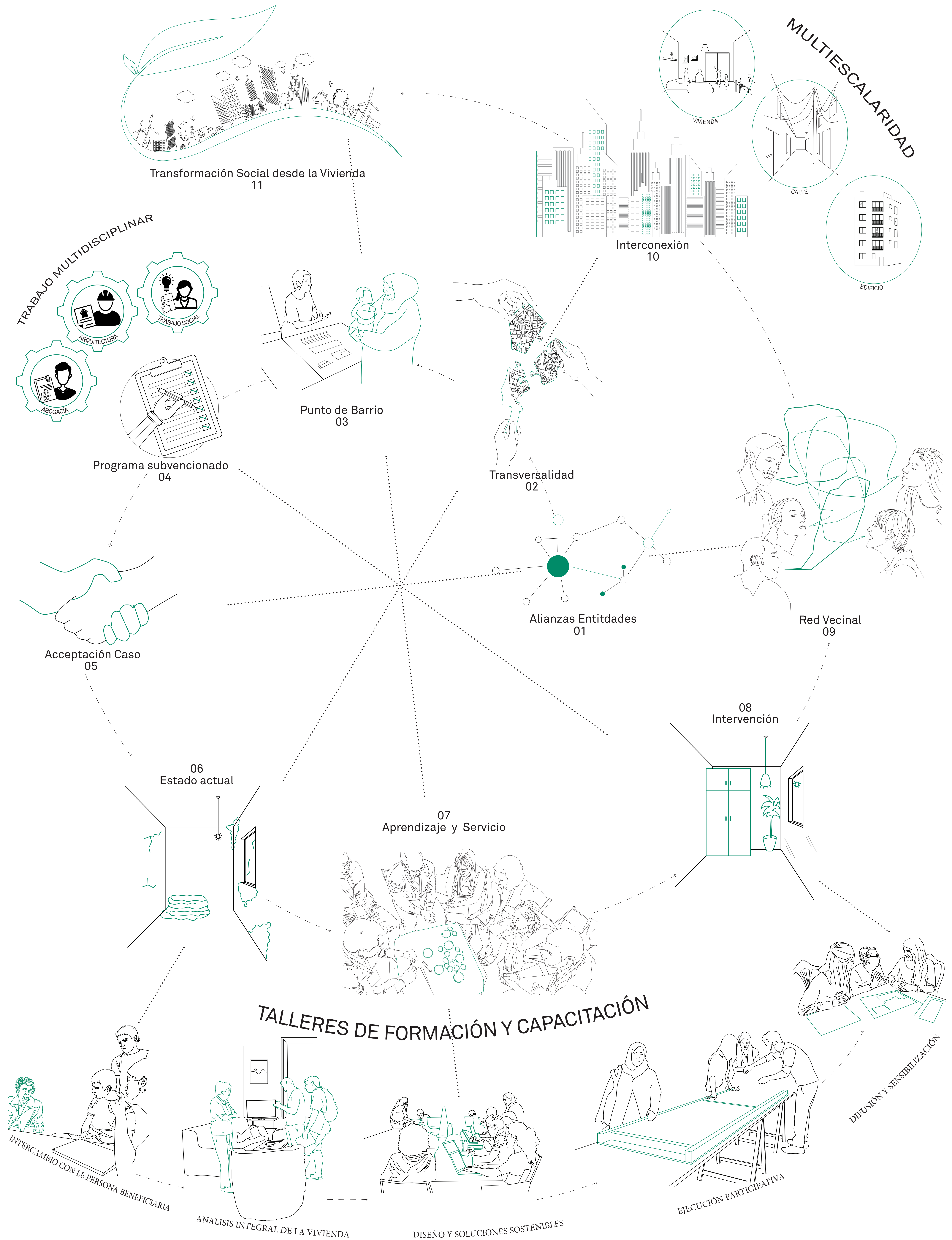




En el barrio del Raval, encontramos ciertas entidades que forman alianzas entre ellas, con un objetivo de crear redes entre entidades y personas o familias en riesgo de exclusión social. Dichas redes abarcan las interconexiones y transversalidad, abordando temas de vivienda, legales, sociales y culturales, con la perspectiva de género en mente. A partir de allí, se generan casos de familias o personas que vienen al Punto de Barrio (PdB), que está abierto y a pie de calle, accesible para todos los vecinos. El PdB ofrece un programa subvencionado técnico a las familias. A partir de un asesoramiento previo, se acepta un caso por ambas partes (familia y PdB) y se inicia dicho programa. Una de las características es la participación de técnicos de arquitectura, abogados y trabajadores sociales que hacen un acompañamiento exhaustivo y una formación que potencia a la(s) familia(s) sin crear dependencia y que a la par detectan casos de allanamiento inmobiliario y situaciones de riesgo que pueden comportar el desahucio de las familias o situaciones de pobreza energética que deben ser remediadas de inmediato.

Este programa subvencionado contiene dos partes fundamentales. Por un lado, ofrecemos talleres y formaciones sobre arquitectura social y el derecho a la vivienda, orientados a todos los públicos. Por otro lado, se efectúan reformas participativas con las familias. Los talleres formativos, de capacitación y sensibilización son muy importantes para poder concienciar y crear una red de conocimientos entre los participantes (ya sean los mismos habitantes de la vivienda que piden asesoramiento técnico, como voluntarios estudiantes de arquitectura o un vecino que se pasea por allí y decide unirse porque le parece interesante). Esta concienciación sirve para, primero, crear un vínculo de entender cómo funciona una vivienda y sus patologías; y segundo para poder establecer unas bases de conocimiento en los participantes que luego puedan difundir entre más familias o personas que requieran dichos conocimientos o en situaciones futuras (y desaparecer de un papel asistencialista, ya que se empodera al ciudadano dándole las herramientas para valerse y entender la situación

por sí mismo). Otra característica importante de dichos talleres es la vertiente sostenible y ecológica: con productos de proximidad y sostenibles y con metodologías bioclimáticas a ser posible; como también promover la cultura de mantener la vivienda a través de boletines creados a partir de dichos talleres, donde expanden el conocimiento sobre buenas prácticas y estilos de vida saludables en la vivienda. Las reformas participativas se hacen en colaboración con los técnicos de arquitectura, voluntarios (estudiantes de arquitectura) y la(s) familia(s) involucradas. Comportan un proceso de concienciar a las personas afectadas, de entrevistar para conocer con más profundidad las patologías y de crear una red de conocimiento y de opciones para mejorar la vivienda y las condiciones mínimas de habitabilidad que la mayoría de los casos no cumplen. Se establece un vínculo de entender las necesidades de las personas afectadas y sus necesidades. A través de las diferentes opciones de reforma se pueden tocar puntos como la mejora de ventilación e iluminación (tanto a través de como por ejemplo crear una abertura en un

tabique para la entrada de luz y aire como forrar una pared llena de humedades con paneles de arcilla). Estas reformas se dan a cabo en conjunto, y las más formativas se transforman en talleres participativos, mencionados anteriormente. Durante el proceso, se van extendiendo los conocimientos adquiridos y las mejoras realizadas a través de las personas del barrio, conformando una red vecinal de apoyo y competencias arquitectónicas sobre una práctica sostenible y saludable de la vivienda (incluyendo los derechos de uno a la vivienda y a la ciudad). Esta red se reparte y permite que las reformas no sean casos aislados sino vecinales, que las personas con necesidad de asesoramiento vengan al PdB y repartan las herramientas necesarias para una mejora de vida. De dichas redes se crea una interconexión de personas y técnicos que abarca una multiescalaridad exponencial: las redes se expanden por varios niveles, desde la escalera de vecinos, a la calle, a la ciudad al mundo. Gracias a esta metodología de pie de calle, empoderamiento del ciudadano y talleres de formación y sensibilización se puede conseguir una transformación social desde la vivienda.

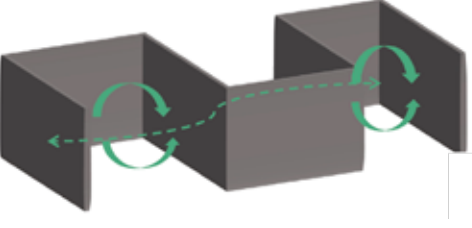
VENTILACIÓN

Actualmente, la vivienda no cuenta con ventilación cruzada ni corriente de aire posible debido a la falta de aberturas. En el caso del baño, la superficie de ventilación es del 2% y en el dormitorio del 5%, produciéndose así aire interior viciado, muy peligroso para la salud de los usuarios. De hecho, solamente existiría ventilación con la puerta abierta, lo cual genera cierta inseguridad.

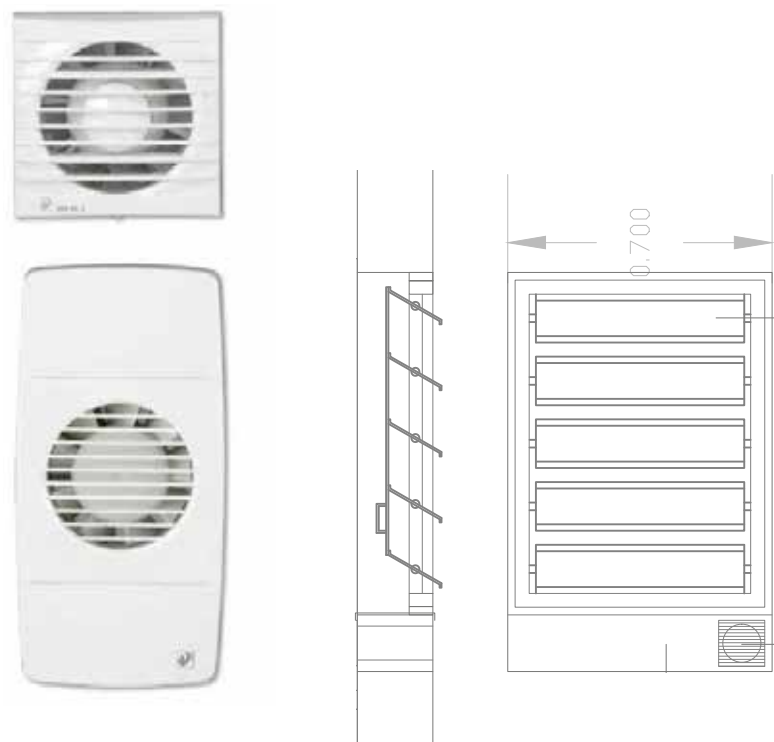
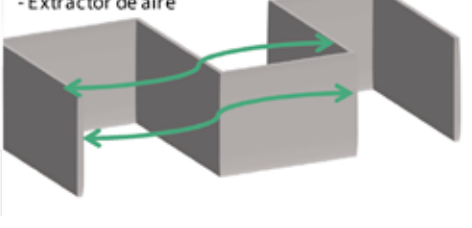
Como posibles soluciones se propone la apertura de la ventana tapiada de la cocina, lo cual permite la obtención de una corriente longitudinal en el apartamento, además de la colocación de un extractor en la cocina y en el baño para conseguir ventilación mecánica por extracción. También se optará por colocar una celosía de ventilación en la puerta.

Todas estas soluciones están orientadas a la mejora de las condiciones sanitarias del edificio, la eliminación de malos olores y oxigenación del mismo.

Problema
Falta de ventilación



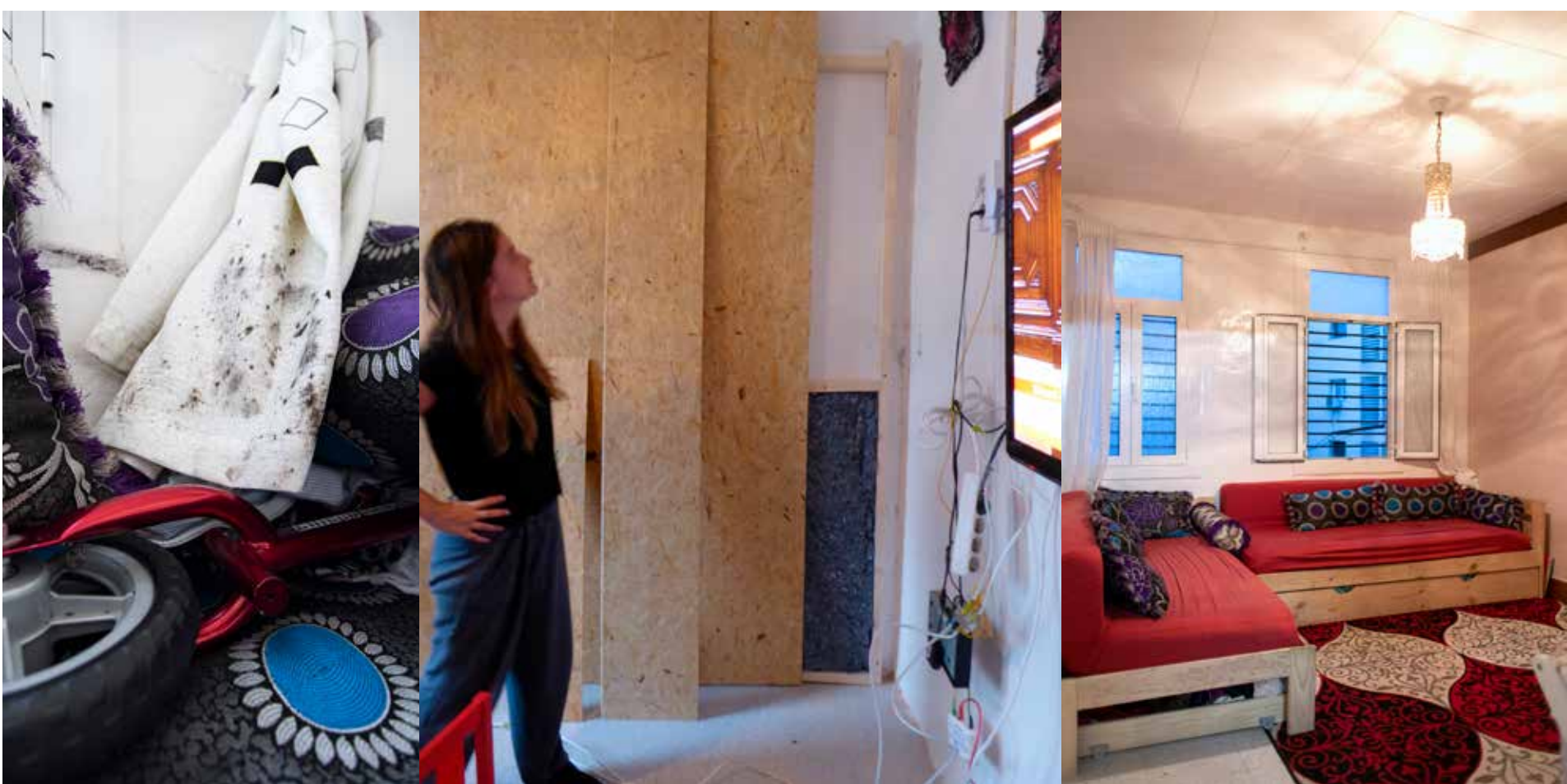
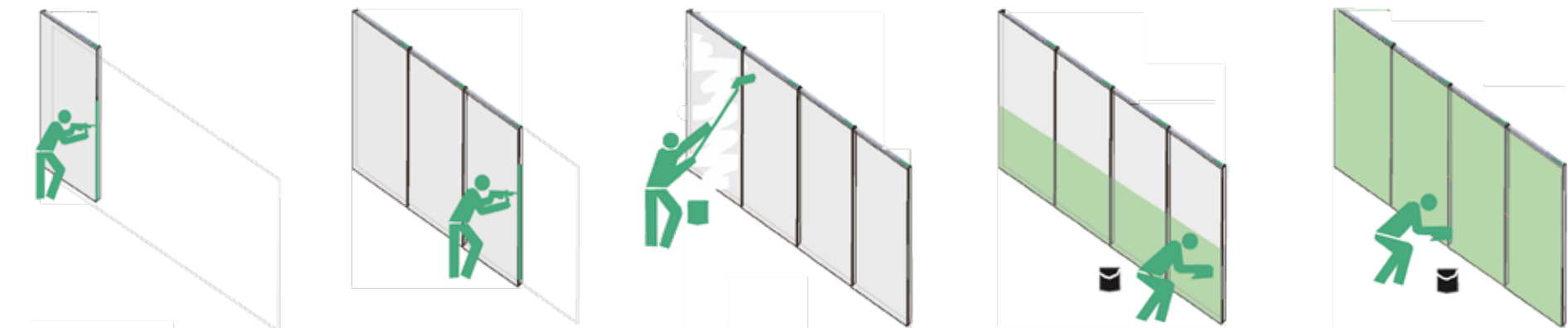
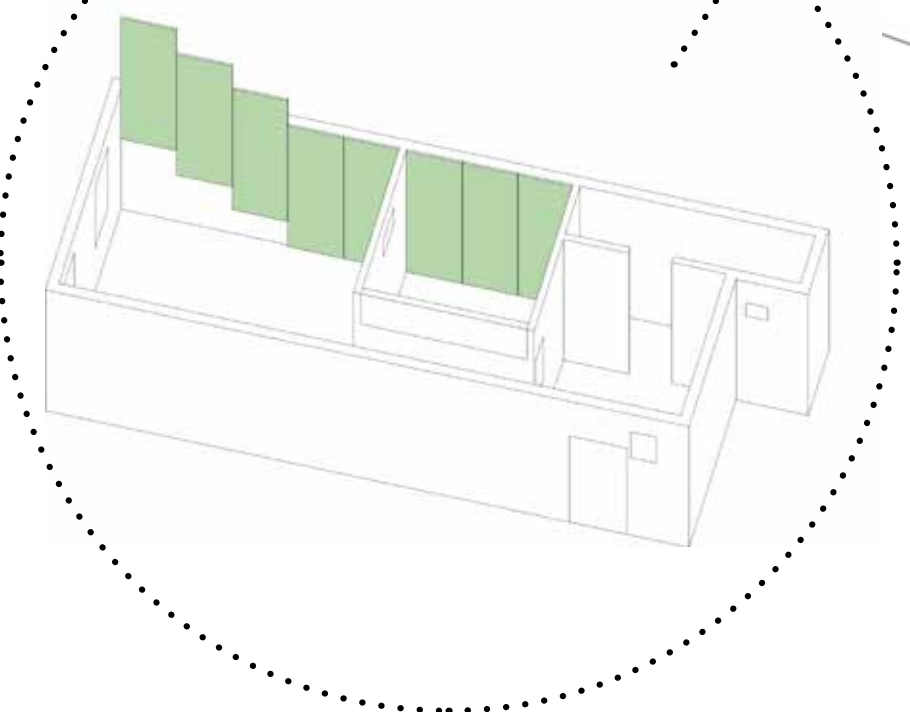
Solución
- Apertura vanos para propiciar ventilación cruzada
- Extractor de aire



HUMEDADES POR CONDENSACIÓN

La vivienda presenta humedades en la pared medianera y en la fachada, generadas por la constante actividad y la falta de ventilación. Los valores de humedad en el apartamento oscilan entre el 70-80%, considerándose como límite máximo del ambiente interior un 60%.

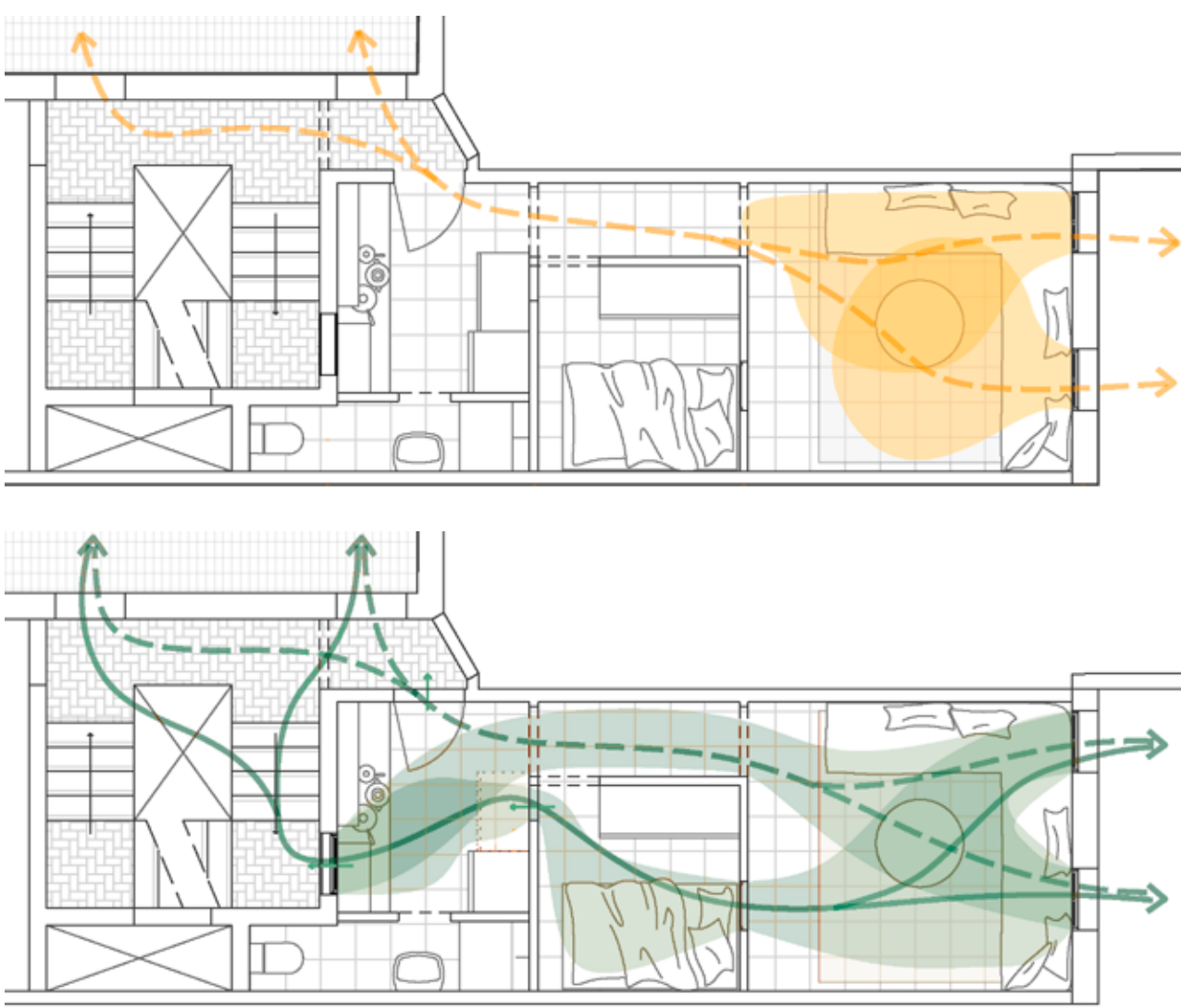
Para la reducción de estas humedades, se procede a la colocación de un trasdosado en la pared medianera, compuesto por paneles aislantes prefabricados en taller (para evitar el máximo estar dentro de casa de la familia). Los paneles se componen de una estructura de madera y un aislamiento de algodón, poniendo en valor la necesidad de usar materiales saludables en un ambiente tan ya de por sí cargado. Los paneles dejan una mínima cámara de aire, para evitar empeorar la situación de hacinamiento dentro de la vivienda. Se ejecuta un revoco final de arcilla, que por sus propiedades higroscópicas ayudará a regular la humedad interior.



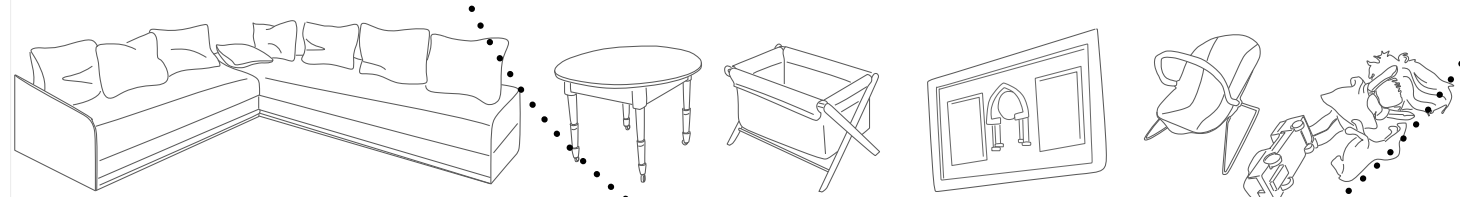
ACUMULACIÓN DE OBJETOS Y FALTA DE SALUBRIDAD EN EL MOBILIARIO

En toda la vivienda se aprecia apilamientos de objetos y mobiliario deficiente que fomentan la proliferación de humedades y desorden constante, sobretudo en el dormitorio y la cocina (representa un riesgo elevado de incendio).

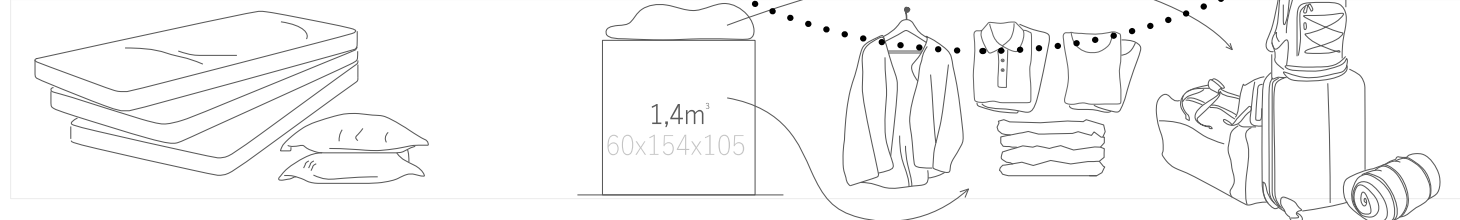
Se proponen por tanto soluciones de mobiliario que permitan aprovechar al máximo los espacios para almacenaje, además de eliminar uno de los tabiques que hará del espacio uno más amplio, con más ventilación y libertad de movimiento. Se incorporan sofás cama que evitan que los niños de la casa tengan que seguir durmiendo en colchones en contacto con el suelo.



SALA



HABITACIÓ



CUINA



LAVABO

